Jon Fosse

poesía completa

VOLUMEN I

traducción de Cristina Gómez-Baggethun

poesíasextopiso



POESÍA COMPLETA

VOLUMEN I

JON FOSSE

TRADUCCIÓN DE
CRISTINA GÓMEZ-BAGGETHUN



Título original
Engel med vatn i augene (1986), *Hundens bevegelsar* (1990), *Hund og engel* (1992)

Primera edición: 2023

Traducción
© CRISTINA GÓMEZ-BAGGETHUN

Imagen de portada
Leaves, Red, WILLIAM TURNBULL, 1967

América, 109
Parque San Andrés, Coyoacán
04040, Ciudad de México

SEXTO PISO ESPAÑA, S. L.
C/ Los Madrazo, 24, semisótano izquierda
28014, Madrid, España
www.sextopiso.com

Diseño
JOAQUÍN GALLEGO

Formación
GRAFIME

ISBN: 978-84-19261-84-7



El apoyo de la Comisión Europea a la producción de esta publicación no constituye una aprobación del contenido, que únicamente refleja las opiniones de los autores, y la Comisión no se hace responsable del uso que pueda hacerse de la información contenida en ella



Esta obra ha recibido una ayuda a la edición de la Comunidad de Madrid



Esta traducción ha sido publicada con apoyo financiero de NORLA, Norwegian Literature Abroad

ÁNGEL CON AGUA EN LOS OJOS [1986]

¿No ves?
¿Se te perdieron los sueños?

(DICHO POR SINDRE A LOS TRES AÑOS Y,
CON SUS PALABRAS, ESTE LIBRO QUEDA DEDICADO A SINDRE)

1

I

caballo, y noche temprana. Olor a sudor
y nieve roja en el abrigo de madre. Uvas
en mi boca, un hombre que habla. Nieve
en los arcenes. Las uvas en una bolsa negra. Oblicua

música, y un viento negro. Calor. La guitarra
es una ventana verde. Los ojos lloran colores y madre
pregunta dónde estaba. Hace ya horas
que debería haber vuelto
Se ha levantado
Cruza el salón
Dice: Solo tienes doce años

II

paja por los hombros. Caminamos
por la montaña azul, uvas
Madre me lleva de la mano
Tiene tierra en el pelo y
a lo lejos
grita mi nombre

2

Oigo el chillido de los murciélagos en la noche
Dos caballos negros galopan por la era
El arce rojo susurra
Junto al camino avista el caminante una taberna
Qué delicia las nueces con vino joven
Qué delicia: tambalearse ebrio por un bosque al alba
Afligidas campanas repican entre ramas negras
En el rostro gotas de rocío

[TRAS GEORG TRAKL: *Zu Abend mein Herz]*

3

los dedos, blanco. Papel suave, uñas
rojas, una lengua
que se relame los labios, botines
negro
contra tarima cobre

4

las manos negras del tren
sobre las ideas. Una ebriedad hecha añicos
y el ángel es algodón de pantano al vuelo
sigue ahí, pero

silenciosos gritos quebrados en el pantano
verdoso, quizá todavía

exista la bóveda violeta. Pausadas
bóvedas, lanosas como
algodón de pantano. Trenes. Cuando el ángel toca la flauta

el tren es una luna turquesa
en el corazón. Detrás está la gente

rasgando con manos negras
los mástiles de las guitarras y,
en los hoyos del pantano, sangre roja

5

Bajo sauces podados juegan niños cobrizos
y brotan hojas, suenan trompetas. Sombrío cementerio
Penachos escarlatas entre las penas de los arces
Jinetes por los centenales, molinos vacíos

O pastores que cantan en la noche y venados
que acuden a la hoguera. Viejas penas en la floresta
Bailaores ante una tapia negra
Penachos escarlatas, risas, locuras. Trompetas

[TRAS GEORG TRAKL: *Trompeten*]

6

I

si esparzo pelos
    por la isla, un grito

    entre pezones duros
    y mis manos

    entre verde y azul

II

y mis alas violetas
    se hunden en ángeles
    colmados de semen

    Derramo semen en un ángel

    Derramo semen en ángeles
    colmados de semen

    entre verde y azul

7

tras la luz
se pudren las estrellas. Bajo el agua
hay sueños, y
la piel son nubarrones negros. En la mano
tengo un pescado. Lo destripo. El anzuelo
se me clava en el dedo.

8

I

las manos se encuentran con el reflejo
de rostros rosados
en las ventanas, y las calles
me conducen desde la mañana. Juegan

con la lluvia
en el aire blanco. El cabello
es rojo
y las estrellas, agua
en los ojos de un ángel

II

afuera algo blanco, bajo
la lluvia. El pensamiento
en cuclillas, anillos de humo
en torno al pensamiento. Y el cuerpo
llovizna. Rojo

9

Mis ojos azules se han apagado desde los ojos
El oro escarlata del corazón
Ay mis velas, ¡qué taciturnas arden!
Un abrigo azul me envuelve cuando me hundo. Tú
Tu boca encarnada que sostiene la noche.

[TRAS GEORG TRAKL: *Nachts]*

10

I

me yergo de un sumidero parduzco, y en soledad camino agarro
la guitarra. Suelto una risa del corazón
Y toco
Escucho el silencio
Huelo el espacio vacío

II

agarro mi rostro, estiro
los dedos, me estrujo
la cara, la piel chilla, los ojos se abren: bailo
al compás del llanto, los dedos se aferran a mi rostro, y
no puedo abrir las manos, ni cerrar los ojos

III

Grito
Escucho un boquete en el grito
Una boca desencajada que se ve a sí misma

11

estiro las manos hacia un cielo blanco
a la espera de la lluvia
disperso los dedos y el aire amarillo me acaricia la piel
Antes de cerrar la puerta
Creo que pronto llegará la lluvia
Estoy quieto, trato de amparar la lluvia con las manos
¿Y si abriera la puerta?
De nuevo cierro la puerta, entro

12

repletos de
azulados dedos negros
están los ojos
que en su viaje
se adentran y
descienden
descienden arrastrados
por el cabello amarillo
del corazón. Me levanto

13

un tocadiscos, negro contra las nubes
al fondo de una mesa estrecha. La aguja se adentra. Áspera
la voz de una mujer en torno a la cerveza. Una espalda
contra el alféizar blanco. Una fotografía, negro
marco grueso ante el tocadiscos. Un niño
sonríe bajo un enorme gorro de lana

14

I

El tren del corazón es tan largo
como el viento, tan largo
como un árbol negro. Mi madre echa
viento en cubos de plástico naranja. Friega
el suelo con destreza en movimiento. Mi padre
tiene la cabeza bajo el brazo y silba
a las estrellas
con los ojos. Quiero volver a casa

donde el miedo es barro en los pies, donde
la radio humea acogedora una sopa clara
al son de música de órgano
cada mañana de domingo, donde
el fiordo respira a través de las peras maduras.

II

Cada vez más lejos, fuera. Más lejos
y cada vez más cerca.

15

rudo
    rock por los
    caminos rudo
    rock a escasos metros
    de remota cantinela rudo
    rock por los
    rincones rudo
    rock
    lila rock
    rudo rock
    rudo

16

(*mi decimoctavo soneto,*
o: Shall I compare
thee to a summer's day)

Es el pronóstico del tiempo. La oscuridad
en los cristales de la puerta
me sienta en silencio
en la silla. Es

de noche. Cruzo a Bergen. Sin
precipitaciones en Bergen. Pero mucha
oscuridad. En silencio me siento
a ver la oscuridad

devolverme mi propio rostro
el cristal de la puerta
fuerte marejada en

todos los mares. Toda el agua
quieta. Quieta agua. Petrificado
en la silla. Cruzo a Oslo

17

«muertas flores en una jarra resquebrajada
en el alféizar. Muertas
moscas en la pintura blanca agrietada

En una silla plegable hace punto
una vieja, ataviada con mandil de flores

Un motor fueraborda interrumpe el grito de la gaviota»

«encorvado peso
bajando negro
camino

en silencio

el abuelo
levanta la vista
y se encorva de nuevo»

«mi suegro
forja peanas
en las que colocan
esculturas en
la ciudad en la que
vivo

hablamos
solo rara vez
entre nosotros»

«por el camino
iba ella
arrastrando
en silencio
una bicicleta, un bolso

una muchacha vieja»

18

(*mi decimoctavo soneto,*
o: Shall I compare
thee to a summer's day)

Es el pronóstico del tiempo. La oscuridad
en los cristales de la puerta
me sienta en silencio
en la silla. Es

de noche. Cruzo a Bergen. Sin
precipitaciones en Bergen. Pero mucha
oscuridad. En silencio me siento
a ver la oscuridad

devolverme mi propio rostro
el cristal de la puerta
fuerte marejada en

todos los mares. Toda el agua
quieta. Quieta agua. Petrificado
en la silla. Cruzo a Oslo

19

la sombra en llamas, mi
sombra en llamas, del rostro
ya claros los colores, todas
las sombras en llamas, ahogados
colores de muchos rostros
claros rostros, ya
claros, ya

20

I

están en torno a las manos y
son las caras de los otros
tan lejos
de los otros. Rostros
más claros que rostros. Al

otro lado no alcanzas
nunca
tu propio rostro

II

las cifras del calendario se han
agrietado en dedos rojos. Piel violeta
se cuartea en delgadas estrías
por debajo de las uñas
del lunes. Sábado

calle de gruesos labios que
enfila hacia faros de automóviles

21

nieve negra y ensangrentada, gritos
Cabello
leche pringosa y aguada sobre las ideas, un garrote. Piel

pálpitos del corazón. El idioma
hecho añicos
Papeles blancos dentados. Sangre, cabello

22

I

sus labios sonríen
en blanco, y el ángel negro
despliega sus alas azules
en mi corazón: Me he levantado. Arrojo
metros y metros de estantes
de libros al suelo. Puede
que grite ya basta

II

veo su cuerpo amarillo
amarillo fuerte. La razón es un anillo de
danzantes
a su alrededor. Su sonrisa
es un ritmo blanco

III

me arrastro por el suelo, y el ángel
se retrae
Quizá haga tiempo que tiemblo
En el vientre llevo una piedra de carbón

23

I

las horas tocan al viento
    y el corazón es un ángel cansado. El cielo
    parece un perro negro

II

el payaso tiene brazos redondos
    y con gestos risueños
    danza sobre el reloj. El perro no abre la boca
    al zamparse los minutos

III

el corazón es un ángel mareado
    con cabello húmedo en la boca

24

sobre la laguna blanca
han volado las aves silvestres
En la noche un viento helado sopla desde nuestras estrellas

sobre nuestras tumbas
la madrugada inclina su frente quebrada
Bajo los robles nos mecemos en una barca de plata

Siempre repican las murallas blancas
bajo bóvedas de escaramujos
ay hermano ¿escalamos manecillas ciegas hacia la medianoche?

[TRAS GEORG TRAKL: *Untergang]*

25

la piedra está seca, y veo la mancha negra
virar a violeta. La piedra se calienta
y el cerro encorva su frente ebria

sobre la playa de arena. El corazón es un turbio oleaje amarillo
y llevo la piedra en el bolsillo
de la cazadora vaquera. Nadie me ve

26

I

la nieve era
como estar bajo la farola
Y por detrás las nubes secretas

tras las manos días profundos y
ella se escondía de la luz entre risas

en otoño, invierno. Sentir
la lengua en la boca. Ser muy joven, lila
Y la farola, la nieve

II

ceniza dispersa en la nieve

entre nieve y lluvia

Entre papeles quemados
y cubos de plástico derretidos
vislumbraba ella un ángel que la besaba
en las yemas de los dedos

La hoguera era grande en la nieve

entre nieve y lluvia

grandes pavesas de ceniza. Negra
nieve. Blanca

27

I

chozas, chozas de fronda
    en un bosque peludo, las estrellas respiran
    Su ropa negra esparcida desnuda por la tierra

    chozas de fronda, construidas antaño: un anhelo
    sin rostro
    y la suave oscuridad

II

sus ojos se reflejan en la ventana negra
    así lo encuentras
    en este momento. Por la noche
    el viento sopla a través de piel fina
    El corazón es un sumidero vacío

III

la noche con sus dedos sucios
    El vasto paraguas con su silencio, la lluvia
    previa a las náuseas que no llegan
    El niño está dormido, él lo ve

Las horas son barro en su cuerpo

28

bóvedas negras en el corazón. Escaramujos, viento. Otra noche
de abigarrados banderines. Sombreros de vaquero
y medias de rejilla. Los títulos. Mañana. Viejo
hayedo. Camino
entre hayas con mi hijo de una mano. En la otra
el calor de ella

29

Elis, los gritos de los mirlos en el bosque negro
Anuncian tu ruina
Tus labios beben frío de azules arroyuelos

Olvida, cuando la sangre corre ligera por la frente
Viejas leyendas
y el sombrío sentido de la huida de los pájaros

Con pasos mansos te adentras en la noche
de la que penden uvas de color púrpura
Hermosamente mueves las manos, en azul

Un escaramujo canta
donde están tus ojos de luna
¡Ay, Elis, cuánto llevas ya muerto!

Tu cuerpo es un jacinto
En ti se lava un monje los dedos acerados
Nuestro silencio es un agujero negro

y a veces del silencio surge un animal suave
que cierra despacio sus párpados pesados

Sobre tus sienes gotea rocío negro

El oro postrero de una estrella caída

[TRAS GEORG TRAKL: *An den Knaben Elis]*

30

I

quizá entre verde y azul
está Dios

por primera vez: nieve
y desde la isla brumosa
acuden a pie las mujeres
Entre las manos traen sus pechos

El corazón es un espejo quebrado

II

contra el viento
la piel negra, y
entre verde y azul veo a Dios
Las manos desgarradas de barro

III

y las manos son alas de mosca. El canto
espolvorea el cabello rojo de las estrellas
liviano

hacia el mar

Pechos verdes
Mariposas, azul

LOS MOVIMIENTOS DEL PERRO [1990]

A Bjørg

1

el perpetuo callar del perro entre
el significado que se va
y vuelve
se va, y vuelve se transforma
y está ahí

en el ir y venir del significado

como el ir y venir de Dios
en un texto
invisible como los deslices del texto
como los abatidos trajines del perro

como el ir y venir del canto de un ángel

2

porque una palabra nunca significa lo mismo:
tiene su piedra
su dolor en los deslices
del texto: alegría trabajosa agitación alivio

3

por las calles
despacio
en la ciudad
por las calles
pasando tiendas
entrando en locales
cruzando calles
mi madre y yo
perdiéndonos
en la ciudad
mi madre y yo
comprando ropa
regalos
caminando las calles
de la ciudad
bajo la lluvia
de la mano
en la ciudad
por las calles

4

camino
el perro en las manos
una piedra bajo el agua
se van los días vuelven
tengo al perro en las manos las noches

(camino bajo el agua con el perro)

5

estas piedras
y aún otro movimiento
pero más leve ya

no hay color
que nos esconda
solo piedras y movimientos leves

(cierro las ventanas del piso)

6

I

piedra y madera
    en la casa vieja: una vieja

    como casi nada

    como para perderse
    en piedra y madera

II

y prudente quietud: estoy
    en la casa vieja y hay
    quietud en la música

7

I

si las playas emergieran
y se tornaran ángeles
aquí entre nosotros
se tornaran perros que se desvanecen
a carcajadas
con el perro

II

pero nadie está libre
de estas playas el canto de los ángeles ahí
en la inaudible soledad del perro, y luego así:

un perro camina con el niño solitario

8

así canta el niño chico:

estos
días internos, estos
largos años, estos ruidos
raros
con el perro ton y son

mis ideas son del perro
mi alma es de Dios

mi corazón está con el perro
donde un ángel me postró

9

I

lluvia, cabello los hombros, lluvia
    caminas, esperas te paras
    caminas faros de coches

    (te enciendes un cigarrillo, caminas lluvia)

II

dedos anchos, colores indiscernibles, discernibles: negro
    rojo marrón negro blanco
    se funden se desplazan, significan

    (una imagen que vuelve una y otra vez)

10

todo esto
que se pone negro
no se pone negro en movimiento, pero

está ahí, un movimiento

se pone negro, una vez
y otra vez se pone negro

en esto

11

I

cuando el corazón es luna
en la noche
aparece también la lluvia
y el relato
del cuerpo
es el agitarse fronterizo
de las montañas
a lo largo del cielo
allá adentro

II

no puedo dormir
el cansancio es
como hierba suelta
por el cuerpo

12

un niño chico
    entre las casas altas
    llevando un perro chico

    entre las congojas
    de los árboles, nuestros colores
    pesados mi amor
    en nuestros corazones

    en esto que nadie entiende
    (entre perros y ángeles)

13

I

¿podría alguien desaparecer
sin el sentido?

coger impulso desaparecer adentrarse alejarse

adentrarse sin el sentido

en todo lo que es

(solo el sonido del sentido)

II

un canto de piedra
un corazón en la noche

y todo lo que es

(coger impulso, aparecer)

14

así sabes que existe
lo incomprensible
que todo el mundo comprende
porque lo dicho
es siempre lo contrario
pero justo ahí existe
ahí comprendemos
ahí estamos inversamente presentes
en la linda oscuridad de la lluvia
en la negra luz de la lluvia

15

el perro escucha el viento
con el corazón
en vilo, hasta que
de pronto
le atenaza
la soledad, y echa a correr

hacia una palabra verde
que no comprende

(pero si acaso, verde)

16

I

desapareces y desapareces
    y estás ahí en ese
    movimiento de desaparición

    (como el significado, quizá)

II

estás en mi
    movimiento de desaparición

    (entre todos mis amigos muertos)

17

el niño chico retoma su cantar:

si oyes llegar a mi corazón
déjalo ir:
deja a la lluvia llover
deja al viento soplar
deja al sol ver
deja palpitar al corazón

18

I

tan verde
    entre tanto verdor

    un embarcadero ocurrió

    un almiar en pleno verano
    abrumado de heno

    espera, lenta espera
    ya enseguida ocurrirá

II

porque la locura
    cuelga del verdor

    y la manzana es roja
    sin el pecado

19

así canta el niño chico:

el perro en un pinar grande
el perro venga a esperar
el perro oyendo a los ángeles
el perro se va a espantar
el perro oye venir al perro
el perro tiene que mear
el perro rogaba a Dios clemencia
y se reía sin parar

20

las horas han regresado como colores
    de otro tiempo
    anterior al perro
    anterior a los ángeles, quizá: años de lluvias
    años de lluvias quizá

21

en una suave oscuridad
entramos
abrimos los ojos
dejamos que una piedra
un color
sean otra cosa
en esto que es
nos perdemos

y los colores son violetas
en esto que es
y se pierde
y quizá los colores sean violetas

porque sé que la oscuridad es suave
y que nada es nunca lo mismo
es siempre lo mismo
somos tú y yo
en lo que uno entra el otro sale

y los colores son violetas
en esto que es
y se pierde
y quizá los colores sean violetas

porque sé que la oscuridad es suave

22

¿no salía hoy
la queja del perro?
porque el día tiene su propia hora
el día tiene su propia voz
¿no llegaba hoy la niña?
¿no se marchaba el niño hoy?
el día tiene su propio sello:
cógelo blanco como el carbón

(así piensa el niño chico)

23

I

los ángeles tienen
    demasiado barro
    para un niño chico bajo la lluvia
    con una bolsa de plástico llena de libros

    (libros sobre el perro bajo la lluvia)

II

un niño chico con una flauta en los labios

    un niño chico que toca la flauta
    y desaparece

    como un perro

24

un día
de perros que desaparecen
podía ser difícil
la música
la música violeta de un ángel
un corazón y árboles viejos
contra uno mismo y el viento

y el alma abrumada por todo lo que no se entiende

25

si al viejo le diera por venir
vendría quizá derecho a tu encuentro
(no te vería, al menos haría como si no te viese)

si al viejo le diera por venir
con la piedra secreta que nadie ha visto
(salvo una vieja que hace tiempo que murió)

si al viejo le diera por venir
quizá lo verías así:
apacible
ante todo apacible

luego un bastón una gorra un olor a humo viejo un bolso marrón

26

oye cómo se mueve la lluvia
oye cómo palpita el corazón
oye cómo desaparecen las ideas

¿oyes la lluvia venir?
(un color ve colores en la lluvia)

¿oyes la luz de la piedra?
(¿y dónde tendrá la piedra su barro?)

27

I

porque el lugar aparece de pronto
y de nuevo eres nada: los negros anhelos de un perro
los movimientos de un perro

II

tus colores abiertos en la lluvia
y caen voces
contra la piedra
del corazón, mi amor

III

pero el viento es claro: quiere lluvia
quiere lluvia para ti

y siempre hay demasiado que olvidar

28

y por ahí viene el viejo
atraviesa puertas cerradas
cruza jardines abiertos
está en la luz cargada

¿estará detrás de mis colores?
(porque oigo la música venir)

está abrazando a la vieja
(y al viento suave)

29

seguramente nadie lo sepa
pero Ole escribe:

hay algo en la luz que quisiera decir

antes de recogerse
en torno a un barco
en el fiordo
y escribir:

¿tendrá esto algún sentido?

30

días distantes, montes
y viejos textos
de ángeles
tras los montes y lagos
claros como soles
como soles y lluvias

para todos los perros, mi amor

31

la piedra la casa canto
y blanco
de memoria: de los muertos son las paredes, los techos
congoja descanso la habitación
música de radio verde, y todo
lo que fue: días perdidos, sueño negro
congoja añeja trabajo rezo

(y la imagen: algo blanco que azulea)

32

I

las ventanas de la casa azul
    apretón de manos el reencuentro cuelga
    como colores
    de los dedos
    corazón, viento: la vieja
    limpia
    moscas muertas de los alféizares

II

se agrietan azul sus manos
    La vieja se sienta

    (y la imagen: algo blanco que azulea)

33

¿quién es la vieja
con los dedos
remetidos en el pelo
antes de abrir de cuajo la boca
despedirse buscarse
una foto vieja
en la que el pensamiento
pueda ser de nuevo imagen
en torno a una congoja que ella siempre ha sido?

34

contra las horas espera
antes de que llegue el viento
como unas y otros pesadas
piedras cristales claros
su perro y pesado
resulta
como lluvia en la nieve
llega y humedecida
la noche

35

I

también tú
como la lluvia sobre hojas secas

desapareces

cuando yo
te atraigo hacia mí
mientras me alejo

II

pero con el cabello mucho más largo
rozaban

fortuitamente

los dedos del otro

(perro y ángel, perro y ángel)

36

¿hay guitarras
    en las calles, hay chicas?
    ¿hay lluvia
    en el pelo, hay viejas
    por los caminos
    con sombreros
    contra el viento, por
    caminos, por calles
    en verano, al sol
    contra el viento
    en mis bocas
    como días
    para ti, mi amor?

37

también esto
de nuevo desánimo una muchacha
vestido negro una vieja señora horno de leña
la vieja sonríe la chica
baja la vista su mirada
cae
el cuerpo hacia abajo
oculta los pechos
cae
muestra los pechos
esta imagen desánimo de piedra
vergüenza de colores
innombrable con días
que no se pueden decir

(cierro la revista de historia local)

38

como un cachorrillo
    entre hierba crecida
    viniste hacia mí
    nadie sabía
    que eras perro
    simplemente lo dijeron
    y fuiste perro: un niño chico
    camina por la hierba
    mientras ellos dan palmadas

39

y luego desaparecerá

entre tanta muerte nuestra

una y otra vez

un ineludible regreso que desaparece

una y otra vez

como un Dios en hierba lila

(quizá como Dios en hierba lila)

PERRO Y ÁNGEL [1992]

I

las nubes son blancas
un perro ladra
las paredes son blancas también
el perro es marrón
manchas blancas en la frente
el perro ladra
y el cielo es azul
nubes blancas en el cielo
algunas nubes son grises, casi negras
las paredes son blancas

existe un amor que nadie recuerda
y azul claro está el cielo
con ribetes de blanco, de rojo y de amarillo con mucho blanco
también en lo azul, porque el cielo es
un gran perro blanco
que nadie recuerda
y el cielo está, tan cerca, sobre la hierba
todavía algo verdosa
entre todo lo pardo y lo marrón
por donde corren perros chicos y blancos
colmados de algún que otro amor fastidioso
y sobre los perros se yerguen los árboles en su negro verdor
es un día cualquiera y hay sosiego
cuando los perros blancos se funden, tan tranquilos, con su paisaje

Quiero escuchar a los ángeles que vienen de mis amigos muertos
apacibles como la nieve claros como la nieve
Veré la nieve derretirse y volverse agua
Lo veré desaparecer
y llegar, como las águilas
Quiero ver a las águilas llegar
Quiero verlo desaparecer
y escuchar la música
en ese movimiento que creamos
y nos crea a nosotros, tan claros, en la oscuridad

del abismo resulta que hemos
salido y de él hemos partido
como los leones, entre dudas y rabias
porque más sensuales son las personas
en el fuego
del desierto,
ebrias de luz y el espíritu animal sereno
con ellas. Pero pronto mi voz, como un perro,
paseará bajo el calor de las sendas de los jardines,
en ellos viven las personas,
en Francia.
El creador.
Pero Frankfurt

ay las flores de Alemania, ay mi corazón se vuelve
cristal incuestionable, en él
se pone a prueba la luz, cuando Alemania

[DOS FRAGMENTOS DE HÖLDERLIN: *Vom Abgrund nämlich…]*

y nadie lo verá
cuando ahora bajemos
la mirada
y digamos: vas a morir
Ahora te van a matar
La muerte está al caer
Porque quién sabrá nada sobre la muerte
salvo esto: no existe nada más vergonzoso
y todas las voces callarán
Mi voz ya es otra y esta tarde chilla el sol

(el negro ya se ha puesto rojo
    el amarillo nadie lo ha visto
    el tiempo se alarga y nadie te verá)

agua y tierra
una tarde de plomo
y paja
un viejo
toca la guitarra
todo es plomo y paja
yo ya he dejado de preguntar
alguien ha tocado la guitarra
y la paja
el plomo no hay quien los mueva
algo es agua y tierra
hasta que un perro se pone a ladrar

(música oblicua)

1

lento, es
como la congoja vieja
y la música de acordeón, en la luz
que no es luz
y algo que siempre desaparece
no desaparece nunca
y justo ahí quieren estar todos
no estando: una abuela un perro
y una extraña luz amarilla
blanca a través de la ventana

2

oblicua, como la música
y el corazón que se recostó
en la luz amarilla
contra una abuela un perro un compañero
una antigua novia un abuelo

y luego, de pronto, hay más compañeros
en la conciliadora oscuridad de la luz

3

como una nada, como
algún lugar, en la nada
como precisamente nada
y como la luz amarilla, blanca, justamente en esta
música oblicua, en la luz que no es luz, en todo lo amarillo
y la luz que no es luz, en la luz

Anda y anda
y todos los muertos nos acompañan
también los muertos andan y andan
en nosotros
andan y andan
todo anda y anda
los muertos que han desaparecido
los muertos que solo casi han desaparecido
y todo anda y anda
y todo lo que existe
anda y anda
los pájaros vuelan por el cielo
los peces nadan bajo el agua
nosotros andamos y andamos
todo anda y anda

una noche así, en el viento, sacas
las barcas
y las cortinas ondean
y las ventanas negras
una ventana da un golpe
una voz sobre el fiordo
un perro ladra
una ventana da golpes y golpes
y también tú y el viento
y luego viento

II

mientras llega otra cosa
tú continúas en la anterior
antes de estar en la otra mientras la anterior
adquiere paredes como una casa
en la que alguna vez estuviste. Son casas tan claras como el agua
y tan silenciosas
como la oscuridad de la lluvia, mientras, desde lo anterior, hacia lo otro
como en movimiento, eres: así que da agua inocente
como un regalo
que ambos podamos respirar

está ahí todo el tiempo
como una presión en fuga y desde lo que es
Está, invisible, en lo que es
Yo lo llamo un ángel
que es nuevo cada vez
o lo llamo un significado
que también es nuevo cada vez
No es lenguaje, pero está en todo lenguaje (como cuando
dos miradas se cruzan y la risa
surge de pronto luego la risa desaparece
y de nuevo es todo distinto
y de nuevo está ahí), quizá
no lo notemos
aunque esté
(como los ángeles y los perros viejos)
Puede hacerte reír
En ese caso, de pronto, estás dentro
como si siempre hubieras estado allí
Luego desaparece de nuevo
Está en el niño alegre
Está en el niño que llora
(y nunca lo he visto con tanta claridad
como en el apacible rostro de los muertos)

¿quién escribe? ¿escribo yo
o hay algo en mí que escribe y que
escribe mi texto
a través de mí? quizá sea yo quien escribe

si soy yo quien escribe
es un yo que, cada vez, es distinto, porque
en los movimientos del texto siempre hay
un yo que escribe y este yo no soy yo
o quizá sí sea yo
pero es un yo tan distinto cada vez
que no puedo ser yo

si soy yo quien escribe
yo es todos estos yoes distintos
que aun así, en cada texto, son un yo claro, porque
es así: si quiero escribir
y estar cerca de lo que no es
tiene que haber un yo claro
o perceptible en toda su falta de claridad
y este yo solo está presente
precisamente en lo que se escribe o se ha escrito y luego desaparece
cada texto tiene su propio yo
y sin ese yo el texto pierde su movimiento
y su dirección

ese yo tan distinto y aun así tan perceptible
ese yo distinto que el texto crea, y
que crea texto y
es un algo y quizá sea ese algo lo que narra el texto

(abrir casas)

abre, con cuidado, primero
la primera puerta de la primera casa y
luego otra puerta de la casa siguiente y luego, mientras
la lluvia llueve y reluce el sol
Entra en la casa
y luego, con cuidado, abre más puertas
y luego ve de cuarto en cuarto prendiendo luces
en todos los cuartos hay que prender luces
y luego llegará alguien
A estas casas llega gente
llega gente a estas casas

III

(negrura)

ahora sacarán la barca
al mar y podrá surgir

otra negrura
ahora la oscuridad
podrá moverse
estarán allí las olas
ahora las olas
que están allí
se mueven
están allí
harán surgir otra negrura
alrededor de las casas en las que faltan los muertos
y nada
es solo

como es

ahora podrá posarse

una nueva negrura, luego
vendrá un sosiego
en el que un viejo
y un muchacho
me verán
en esa negrura

que surgirá
podrá moverse
la oscuridad
allí estarán las olas
ahora las olas
que están allí
se moverán
estarán allí
desaparecerán

en una negrura
que es siempre nueva
en su música vieja
y una vez más

sacarán la barca al mar

(lluvia)

tardó mucho
la lluvia en llegar
tardó tanto
pero llegó la lluvia y
luego la lluvia se quedó
y de nuevo esperabas la lluvia
mientras llovía esperabas la lluvia
y llovió
sobre mojado
llovió mojado
solo lluvia

(en la montaña mojada)

1

dentro de la montaña en la oscuridad
atravesamos la montaña
y los ruidos tan fuertes del agua que cae y cae
oscuridad y agua la montaña tierra en los dedos humedad
silencio y fuertes ruidos en los que nadie piensa ¿saldremos de aquí?
andábamos simplemente por la montaña unos niños
por la montaña no mucho más

tan mojado y los demás se alejan
y luego estas manos y luego silencio
y luego mojado y luego no ver nada
y luego simplemente negro mojado
y no decir nada y no salir solo andar por la montaña ¿no
habrá nada más? solo andar por la montaña andar despacio oír
a los demás alejarse no tratar de seguirlos solo andar despacio

algo que colapsa el estruendo menor que
el gran ruido del agua solo seguir hay que salir
oír el rumor de los pasos de los demás el pie con cautela un paso
otro paso con cautela negro y mojado tierra en las manos negro
mojado negro tierra agua oscuridad pasos
y luego una mano en la espalda
una mano en mi mano
sin decir palabra
labios
besos
beso
so
s
ag
agua
ag
a
andar
en la montaña
oscuridad agua y agua
sin ver
solo andar
esperar

despacio

esperar

tarde

de la mano

esperar andar
esperar

2

los ruidos de los demás
están ahí, afuera
esperar, tarde
los demás no están, afuera
luz heno arena cielo
esperar, sin luz, sin sol
solo esperar, despacio

manos, agua, calor

hay que salir, sale

salir

luz en luz en claro claaaro no
luz en fin ya tanta luz

como lluvia
es silenciosa
la noche, como lluvia
para ti
y todos los perros
para ti
y en azul
son todos los perros

(para ti, para ti)

(barca en la oscuridad)

estoy en una barca
y la oscuridad es la barca en la que estoy
La barca son serenos vaivenes Oscuridad
y noche temprana El mar está negro
y la barca son serenos vaivenes Allá adentro
está la costa y las casas Oigo las olas
romper contra la costa
y sé que las casas son blancas
estoy en una barca
y no existe ni una persona
estoy en una barca y soy
un mar sin olas
no soy persona
y hay silencio
porque ya no soy persona
soy el silencio en una barca
soy la oscuridad en una barca
y todo está azul y está oscuro
muy oscuro y húmedo

El pájaro tiene tanta tierra
Y sol como muerte entre nosotros
Tanto aire tiene el ángel
Un viejo ha pronunciado una palabra
Y las piedras están recalentadas
Hasta que el fiordo, iluminado, descansa en la lluvia

(pisa con cuidado)

qué escurridizas las piedras del muelle

hay que pisar con cuidado, ir paso a paso
y hay que agarrarse

en los pilares podridos

de madera putrefacta

así que pisa con cuidado tú pie mío

tú hijo mío, tú padre mío, porque allá afuera está el mar

y allá afuera está el océano, y allá afuera vamos

con las olas y las olas

y la oscuridad que está al caer

mira el barco ha cogido ritmo
esta noche está alta la marea

las olas parejas

escucha nuestra ola romper

esta noche, como cada noche

la ola está en movimiento, el movimiento está en nosotros

tú barco mío, tú hijo mío, tú padre mío
y todas estas olas

las olas de allá afuera

en todo esto que es, que desaparece
entre los perros y los ángeles y las voces
que se mecen
al viento
mi padre está sereno
como una ola serena en el viento como un barco en el viento

El fiordo es un caminar que cruza
algo blanco y negro, como un niño
como si el fiordo fuera un niño
Y luego despacio el niño abre su puerta
y se asoma tan quedo tan quedo tan quedo

(el barco)

esta noche, de otoño
cuando aún todo puede cambiar: se está a salvo en el mar
Si el viento arrecia
Si las olas se encrespan
El barco aguantará

el clima que surja
El barco es de madera
Las olas son olas
pero el barco tan hermoso entre las olas
El barco está bajo las olas en un vaivén cada vez más negro, en el frío
que solo puede soportarse un rato día, noche y silencio

en la luz blanca o negra
que oyen nuestros corazones

o el barco en tierra, en una playa
donde se abre día, noche hacia la gran abertura

tan hermoso el barco en la playa: un niño se cuela por debajo
del barco volcado
y ve, a través de agujeros, un cielo lluvia
nubes lluvia, hasta que por fin, un día, lo rojo desaparece
en la paciencia de las olas, tan parecida, podría pensarse, a nuestras vidas

una vez y otra
ocurre esto: un perro y un ángel
un barco en un mar
los movimientos nuevos viejos de nuevo
y de nuevo los movimientos son un barco en un mar
y los movimientos desgarrados
en esto: un perro y un ángel
y el mar es viejo
para un perro y un ángel
un barco en un mar

(nuestra oscuridad más hermosa
para lo que no es
un movimiento algo oscuro un movimiento)

IV

(en lo repentino)

porque una vez que vemos
que no hay otros lugares a los que ir
porque una vez que vemos que no hay otros lugares a los que ir
llega el momento de marcharse
simplemente hay que marcharse, sin marcharse
en ese momento podemos marcharnos
y entonces, así ha de ser, primero
hay que ver lo que no existe
y luego hay que ir hacia los lugares que no existen
lugares que aun así existen y se parecen al amor
porque lo real puede parecerse al amor
y cuando vamos hacia lo otro
los desplazamientos de lo mismo siempre están en lo otro
y se parecen, de repente, a nuestro amor
que no existe
(pero en ese momento, en lo repentino, existe)

(ola)

veo una ola
y pienso que todo es movimiento
no quiero saber lo que significa
entre tanto significado
que se mueve y significa
Porque lo que significa se mueve
Veo que entendemos y en el significado
existe la misma quietud que en una ola
Veo una ola en nosotros y entre nosotros
y pienso en el viento y el mar en perros y ángeles

(y luego un águila se mueve por el cielo al anochecer
sobre el mar al anochecer
y hace frío en las casas viejas hace frío
casas viejas y frías)

Una larga y
y una y
montañas como una y
en la lluvia
el mar es una y
contra el océano
a contra a
desde una y
contra el océano
en la oscuridad
o - luego gris
i -
una y y una a
luego a i
mar gris
zas
así
as
asfalto mojado
luego - o
a - taxi, negro
aire
ir, tirar
escrib-ir

(el mar)

cambiando
hacia lo distinto y
al mismo tiempo dentro de lo mismo justamente
que el mar Estoy mirando el mar
Veo azul y blanco cambiando
como el viento que atraviesa la ropa
Veo cielo y mar
Es azul Es blanco Es el mar
Veo el mar
Veo, al otro lado del estrecho, las luces de una ciudad
Veo naves cruzando el estrecho
y pienso sin pensar
que puedo ver el mar
Pero el mar no puede verme
Veo el mar

Hay una diferencia en ello
y una gran expectación
Hay un amor en ello
y los inocentes ojos del amor
recorren tu rostro
y bajan
hacia el agua tranquila
en la que somos el uno del otro
yo y tú y los demás

V

¿quién necesita ahora ayuda?
ni el perro ni el ángel
pero quizá el niño chico
El de las manos grandes
El del pensamiento lúcido
El que tiene una pena
como el ruido de campanas
y agua
sobre el pueblo añejo
El niño chico mira la casa y el mar
y se lo piensa antes de sonreír
Es él quien necesita ahora ayuda
El de las palabras tontas
que nunca logran decir
lo que piensa y lo que siente
Es él quien necesita ahora ayuda

(un niño que llora)

mira y peras maduras
¿por qué tienes que llorar así?
ahí tirado en la hierba
abrazas la hierba, hueles la hierba y la tierra
luego lluvia, luego lluvia y lluvia y la hierba, ahí tirado
en la hierba, luego pensar en el mar en el mar y la lluvia y
la hierba y el mar
y el olor a tierra padre se ha ido, tú lloras
el olor de la hierba un tractor que avanza una sierra
que siega en algún lugar lejano
lejano, pero esta lluvia, no te quedes ahí

no se puede decir
pero ahí, esta mañana,
como tantas otras mañanas,
estás, con las manos como cabellos,
con los pensamientos como manos, estás en un viento
y piensas: ¿seré yo este viento,
no como viento, sino como el viento para mí,
seré yo este viento y seremos vientos y luces amarillentas
o estaremos afuera?
¿y por qué tienen que agarrarme, tan fuerte, entre sus manos?
¿seré una diferencia
que por lo demás puede perderse
en todo este viento, cuando el mar está ahí afuera? ¿Será por eso
que me agarran, tan fuerte, de los hombros?

algún viento tendrá que haber tras el heno, porque
todavía está, contra los ojos, solo este heno
y no partir sino quedarse
sino cerrar los ojos
y tomarse el tiempo necesario
en el heno, en el que aún estoy, dejar que el heno sea
y quedarse
en medio del heno
y aun así en otro lugar del heno

VI

(la luz de las manos)

en el desván de un embarcadero

entre nasas viejas la luz amarilla
y abajo el suelo forjado Así que coge
impulso y sube y entra con cuidado
y párate en el olor a sal y a vejez
como un trasto de madera vieja entre trastos semejantes
Y luego un olor a miedo Y por encima de
todo lo demás, en la luz amarilla, están
las manos grandes y flacas del abuelo
con todo su olvidado brío y serenidad

Cuando la música se apaga y me quedo de nuevo solo,
con mis pensamientos verdes y negros, con vetas
como las de una tabla de pino, cuando la bóveda
de dicha y paciencia que adquirió la música de la noche

se queda en apenas un recuerdo, es cuando nuestras palabras
adquieren esa dicha suya que siempre se escapa: estás ahí,
frente a los otros, y no eres el que eres, eres
ese y eres el otro y en esta cansina partición

todas las palabras adquieren un movimiento, de lo uno hacia lo otro.
Este movimiento es el que vivimos, como un callar ante el dolor
colmado de sentido, ante el dolor vacío de sentido. Este
movimiento es lo que somos. Te veo parado en un cansancio

que no deja de crecer. Trato de cerrar
mi lenguaje, esta vacía plenitud de significado, pero
las manos se me dispersan en un movimiento de partición,
de lo uno hacia lo otro. Este movimiento es lo que somos.

Cerca
está Dios y difícil es de asir.
Pero en el peligro
está también la salvación.
En la oscuridad viven
las águilas y sin miedo
cruzan el abismo los hijos de los Alpes
por frágiles puentes.
Por eso, cuando las cumbres del tiempo
nos rodean, y los más queridos
viven cerca, exhaustos por
las montañas más fragmentadas,
danos el agua inocente,
ay, danos alas para que sanos y salvos
crucemos y regresemos de nuevo.

[FRAGMENTO DE HÖLDERLIN: *Patmos]*

Nada me convence tanto de la cercanía de Dios como la ausencia
de mis amigos muertos. Dios es mis amigos muertos.

Dios es todo lo que desaparece.

El buen arte es divino: el buen arte es partícipe de lo
indeterminable, es Dios, en lo determinable.

Sin la muerte Dios estaría muerto.

Todo dice que Dios es. Nada dice que Dios existe.
¿Por qué habría Dios de existir? ¿Siendo Dios?

Existir es estar alejado de Dios
para que Dios pueda ser y todo por tanto pueda ser.

(zapatos rojos)

ahora que has desaparecido
y todo está silente en el silencio tan silente
¿qué es lo que vemos?
¿qué es lo que escuchamos?
¿qué es lo que hacemos?
porque cuando desapareces
y la boca abierta se va
¿qué es lo que decimos?
¿qué es lo que pensamos?
¿qué deberíamos
haber pensado antes de que desaparezca
y sea todo tan distinto
y se haga el silencio? Pero caminas por ahí
con tus zapatos rojos y nuevos
nunca has visto unos zapatos tan lindos
y las últimas nieves se retiran
porque aún queda nieve
en las cunetas de los caminos
que limpiaron los hombres
cada vez que la blanca nieve cayó
en este invierno bueno Caminas
por este camino
mirándote los zapatos
en la nieve que se retira Ves
las laderas reverdecer Así que déjame
escribir esta canción
aunque nunca
consiguieras unos lindos zapatos rojos
pero la nieve sí cayó, se derritió y se retiró
y las laderas reverdecieron, se cubrieron de hierba Caminaste
por este camino corriste por este camino
justamente este día Pero luego ves
lluvia en tus zapatos
te das la vuelta y regresas corriendo
a la casa en la que están los tuyos

ves que hay alguien en la ventana
puede que sea madre
padre o una hermana
corres hacia la ventana
aunque no quieres saber quién es
te paras en la entrada
y te miras los zapatos
y siguen rojos, y lindos Te paras
y miras la lluvia
y los zapatos son tan bonitos Te veo parada
mirando la lluvia
pero quizá nunca te paraste así
a mirar la lluvia
quizá no pensaste así
pero la lluvia ha llovido
y los ojos han visto
y la entrada sigue estando donde estuvo
y tú estás ahí en la entrada
y miras la lluvia
y dónde estaría yo cuando alguien abrió la puerta
y dónde estás tú cuando escribo esta canción
para ti que te llamabas Hedvig, te llamabas

[Hedvig Fosse in memoriam]

Se ven acercarse el uno hacia el otro.
Y ambos bajan la mirada, pero siguen adelante,
qué remedio, caminan el uno hacia el otro. ¿Qué estarán
pensando? ¿Por qué bajan la mirada?

Se acercan el uno al otro y nadie ha visto
al otro. Caminan el uno hacia el otro, como si
sencillamente pudieran cruzarse, como todos los demás,
en esta calle, se cruzan también. ¿Cómo piensan

quienes antes se amaron? ¿Son sus pensamientos
y sus corazones un deseo de ser como piedras,
hundidas en tierra, o son estas piedras? ¿Es su
vergüenza un sueño tan pesado que sus movimientos son la piedra

sin agua, sin viento ni cielo? Caminan el uno hacia el otro.
Caminan el uno hacia el otro. Caminan el uno hacia el otro. Caminan
el uno hacia el otro. Caminan el uno hacia el otro. Se encuentran.
Se cruzan. Se alejan el uno del otro.

VII

«Cuánto tiempo», dijo ella. Respondí, con
lluvia y viento en el cabello
que, que hacía
mucho tiempo. «¿Cómo te va?», pregunté
y ella dijo
que todo le iba bien
y vi el viento
en su melena pelirroja.
Estaba parada con el viento en su melena pelirroja.
«Las olas están crecidas», dije
mirando el mar.
Estamos parados uno junto al otro, mirando las olas
romper contra el muelle. La miro, está
parada con el viento en su melena pelirroja.
Y la lluvia se posa sobre su melena.
Miro el blanco mar y pienso que la ola
se ha ido, pero el agua sigue ahí
y pienso que las olas
tienen siempre movimientos iguales y siempre
movimientos distintos
y que aun así las olas son siempre olas
como la lluvia en mi pelo
se parece a la lluvia que cae sobre el suyo
y pienso que todo es lo mismo y siempre es distinto
y pienso que siempre es así
y así ha de ser, en toda su habitual diferencia.
En toda nuestra grandiosa congoja.

«Puede que sea así», dijo ella. «Puede
ser», dijo él y abrió, con una mano
amarillenta, una ventana
y ahí
están parados, ante una ventana, el uno junto al otro. Están mirando
todo lo azul. Miran. ¿Pero qué es lo que
ven? Ven una mano
en lo azul que oscurece, ven una mano
que se abre, muy despacio
y ambos saben
que todo se ha visto ya muchas veces
y todo está, visto así, como siempre.
«Es tan viejo y tan nuevo», dice ella
y él asiente, va y se sienta. La ve de pie
junto a la ventana, tan encorvada, mirando hacia afuera. Ella está mirando.
Él la mira.
Miran y miran. Ven.

VIII

Con peras amarillas que cuelgan
y llena de rosas silvestres
asoma la tierra en el lago,
los leales cisnes
y embebidos de besos
sumergen la cabeza
en el agua sobria y sagrada.

Y yo ¿adónde voy, cuando
es invierno, flores, de dónde vienen
la luz del sol
y las sombras de la tierra?
Las tapias se yerguen
sin habla y frías, en el viento
tintinean las veletas.

[TRAS HÖLDERLIN: *Hälfte des Lebens*]

está parada en su propia oscuridad
está parada en su propia luz, está parada en una ladera
está parada mirando a su alrededor, está sujetando una bolsa
abre la bolsa y mira a su alrededor, saca de la bolsa
un puñado de trozos de pan, mira a su alrededor
y las ovejas acuden, de todas partes acuden
las ovejas, los corderos, incluso los carneros
corren hacia ella, está parada con la mano llena
de pan en trozos reparte un poco y los animales comen y ella echa a andar
y los animales la siguen está parada en su propia luz ella va por delante
y las ovejas por detrás y a su alrededor tiene a las ovejas
(y sobre todo esto brilla, tan auténtica, su clara luz)

los árboles están cargados
de peras y manzanas y ciruelas
y el fiordo hoy tan apacible, es momento
de trabajar: hay que recoger la fruta, embalarla y mandarla Está de pie
en la hierba y apoya una escalera
inclinada
contra un árbol, coge un cubo
y luego trepa, una mano en el cubo, la otra en la escalera
hacia arriba
y luego, en lo alto de la escalera, con el cuerpo
en toda su longitud
apoyada contra la escalera
y con las manos trabajando
con movimientos cruzados
coge una a una las peras
del árbol
y apila, a ritmo ligero, una a una
las peras
ve que el cubo se va llenando
y luego coge, con una mano, el cubo
y se agarra a la escalera con la otra
y luego, con cautela, peldaño a peldaño,
baja

Está parada
en la hierba, mira a su alrededor, se para a mirar
el fiordo, luego va y vuelca, con cuidado, con el resguardo
de una mano, las peras en la caja
mira el cielo, hoy tan cautamente azul
mira el fiordo, hoy tan apacible, coge la escalera
la mueve un poco
y de nuevo trepa escalera arriba

(tan parecida a una luna)

mientras, tan parecida a una luna, va camino
de esa oscuridad suya
que está siempre desapareciendo
y siempre regresando
por igual
o quizá sea la luz: Porque ella camina, paso
a paso, tan clara camina
y se para, mira a su alrededor
y luego llama a un perro
Lo llama otra vez
Llama al perro, pero ningún perro corre a su encuentro
Mira hacia atrás, luego se vuelve hacia adelante
y se marcha, porque ya se marcha, sin más

Y nadie sabe

Pero déjame ir
a coger peras silvestres
para cumplir mi amor por ti
por tus senderos, oh tierra

Aquí donde

y las espinas de las rosas
y el olor a dulce tilo junto a
las hayas, a mediodía, cuando en el pálido trigal
bulle el crecer, contra el mismo tallo,
y la espiga pliega a un lado la nuca
como el otoño, y ahora, bajo la alta
bóveda de los robles, cuando me asombro
e interrogo a las alturas, las campanas redoblan
para mí tan familiares
en la lejanía, sonando doradas, a la hora en la que
el pájaro despertará de nuevo. Así quizá sea posible.

[TRAS HÖLDERLIN: *Heimat]*

IX

estás parada en la luz de tu rostro
donde un nuevo silencio
ha comenzado a trabajar

no cuentas historias, todo queda
en leves destellos pactados
de un contexto
demasiado luminoso para ti es así

como puedes volver a contar
tus iluminados contextos, suave suave

mientras la noche canta sus soles

(y tendrás, en breve, que incorporarte al gran movimiento
en el que el día llega con su congoja)

(tan guapa vestida de gris)

te vestiste
tan guapa
de gris
y no sé yo
por qué pesa tanto la pena

¿será porque te has puesto tan guapa?
¿será porque te has vestido de gris?

¿o será simplemente, una y otra vez, esto mismo?
que todo es una visión que siempre desaparece
como desaparecerás tú
y desapareceré yo, aunque justo ahora estés aquí, tan guapa
vestida de gris

tan guapa vestida de gris
estás aquí tan guapa vestida de gris
y aquí parada dices que no sabes
si eres guapa
o tonta
estás aquí tan guapa vestida de gris
tan guapa vestida de gris

este silencio inexplicable
que los otros en su día prepararon, este
calor
inexplicable
que nadie puede
encontrarse, este aliento inexplicable
que todos hemos visto
en la mirada del otro
y ahí, en su hierba crecida, uno ha encontrado
su propio rostro
de nuevo. Quizá sea de esto
de lo que se trata
sin serlo
Esto es lo que hacemos
Esto es lo que tenemos que contar una y otra vez
y lo que nunca se puede contar
Esto es lo que somos y hacemos

así encontrarás nuestra letra
en esto que siempre caduca
y es la lluvia de nuestra soledad
Porque estamos parados en la lluvia
con corazones claros
sin pena ni vergüenza
sin la estridencia del sol sin heno
Estamos parados en la lluvia y la oscuridad
y la tierra nos escribe
con su letra clara
tan carente de frío. Nuestra vergüenza es excesiva
y nuestras voces pequeñas
nuestros movimientos siempre y nunca solos
Porque la lluvia tiene una luz
y la oscuridad tiene una luz
como la luz
de un barco en el fiordo
o de una casa solitaria
junto a tierra en algún sitio. Y yo remo a oscuras
ahuyentando la gran congoja

ÍNDICE DE POEMAS

Ángel con agua en los ojos

- chozas, chozas de fronda
- bóvedas negras en el corazón. Escaramujos, viento. Otra noche
- Elis, los gritos de los mirlos en el bosque negro
- quizá entre verde y azul

Los movimientos del perro

- el perpetuo callar del perro
- porque una palabra nunca significa lo mismo
- por las calles
- camino
- estas piedras
- piedra y madera
- si las playas
- así canta el niño chico
- lluvia, cabello
- todo esto
- cuando el corazón es luna
- un niño chico
- ¿podría alguien desaparecer
- un canto de piedra
- así sabes que existe
- el perro escucha el viento
- desapareces y desapareces
- estás en mi
- el niño chico retoma su cantar
- tan verde
- así canta el niño chico
- las horas han regresado como colores
- en una suave oscuridad
- ¿no salía hoy
- los ángeles tienen
- un día
- si al viejo le diera por venir
- oye como se mueve la lluvia
- porque el lugar aparece de pronto
- y por ahí viene el viejo
- seguramente nadie lo sepa

- días distantes, montes
- la piedra
- las ventanas de la casa
- ¿quién es la vieja
- contra las horas espera
- también tú
- ¿hay guitarras
- también esto
- como un cachorrillo
- y luego desaparecerá

Perro y ángel

- las nubes son blancas
- existe un amor que nadie recuerda
- Quiero escuchar a los ángeles que vienen
- del abismo resulta que hemos
- y nadie lo verá
- agua y tierra
- (música oblicua)
- Anda y anda
- una noche así, en el viento, sacas
- mientras llega lo otro
- está ahí todo el tiempo
- ¿quién escribe? ¿escribo yo
- (abrir casas)
- (negrura)
- ahora podrá posarse
- (lluvia)
- (en la montaña mojada)
- (barca en la oscuridad)
- El pájaro tiene tanta tierra
- (pisa con cuidado)
- mira el barco ha cogido ritmo
- en todo esto que es, que desaparece
- El fiordo es un caminar que cruza
- (el barco)
- una vez y otra

- (en lo repentino)
- (ola)
- Una larga y
- (el mar)
- Hay una diferencia en ello
- ¿quién necesita ahora ayuda?
- (un niño que llora)
- no se puede decir
- algún viento tendrá que haber tras el heno, porque
- (la luz de las manos)
- Cuando la música se apaga y me quedo de nuevo solo
- Cerca
- Nada me convence tanto de la cercanía de Dios como la ausencia
- (zapatos rojos)
- Se ven acercarse el uno hacia el otro
- «Cuánto tiempo», dijo ella. Respondí, con
- «Puede que sea así», dijo ella. «Puede
- Con peras amarillas que cuelgan
- está parada en su propia oscuridad
- los árboles están cargados
- (tan parecida a una luna)
- Y nadie sabe
- estás parada en la luz de tu rostro
- (tan guapa vestida de gris)
- este silencio inexplicable
- así encontrarás nuestra letra